

Artículos de Interes

Martes 22 de marzo de 2005

Título

GOBERNABILIDAD PERO CON DESARROLLO

Texto

La política peruana ha oscilado desde hace mucho tiempo entre la necesidad de "orden" y la necesidad de atender las demandas de una población que en su gran porcentaje, vive en la pobreza o en la extrema pobreza. Los golpes de estado, dictaduras y autocracias obedecen a ese deseo interno de todo ciudadano de paz y seguridad para educarse, trabajar, en fin para vivir. Sin embargo por el peso acumulado de demandas históricamente insatisfechas, las democracias no han podido dar respuesta ni lo uno ni lo otro, y por ello aún hoy reaparecen amenazantes los dragones de la dictadura .

América Latina enfrenta hoy los viejos fantasmas, otra vez: Bolivia y Ecuador, son los campanazos de alerta para nuestra clase política. Las encuestas, más allá de del efecto de rebote de la campaña de algunos medios que desprestigian a la clase política, recogen el clamor popular, que no sólo en el Perú sino también en América Latina con el Latinobarómetro, expresa la necesidad de hacer más rígidos los controles para aquellos políticos que aspiran a representarlos.

Hay allí un deseo manifiesto por "adecentar" la política, por profesionalizar el manejo del estado y cuando se critica al Congreso, nuestro Congreso, se le pide más preparación al congresista. Quién decide sobre la "cosa pública" debe conocer todo acerca de ella, debe añadir a sus conocimientos básicos propios de su profesión o experiencia, la visión de estado, de sus políticas y estrategias .

El ciudadano, que exige "certificado de antecedentes penales", aspira a que quien decide sobre aspectos trascendentales de su vida y la de todos los peruanos, tenga al menos ecuanimidad y ponderación. La objetividad y limpieza de sus decisiones, debe estar garantizada por una trayectoria de vida impecable, con pleno respeto de las leyes, la ética y la moral, tanto en su vida pública como privada.

Finalmente, se exige un certificado que pruebe que esté mentalmente sano, evidente resultado de actitudes irascibles y descontroladas, posiciones contradictorias, deslealtades, acomodados y transfuguismo pertinaz .

Es cierto que la satanización de los políticos fue alentada por algunos medios de comunicación, que permanecieron mudos e impertérritos ante la violación de los derechos de partidos políticos nacionales, medios que de pronto se volvieron acuciosos y jacobinos con los partidos que sobrevivieron tanto a Sendero como a la destrucción sistemática digitada por el todopoderoso estado fujimontesinista. Ello sobredimensionando hechos irrelevantes en detrimento de los temas vitales para el país.

Ya en la recta final de este mandato, como congresista peruposibilista, quiero citar ese proverbio que dice: " por sus frutos los conoceréis..." los miembros de Perú Posible nos sometemos al juicio de la historia, para rescatar nuestra participación en los cambios fundamentales positivos que vive el país, como la regionalización y descentralización; en el manejo ponderado de las cuentas fiscales, la mejora de las condiciones salariales de las grandes mayorías de la salud y la educación, la ampliación de los mercados y la puesta en marcha de grandes proyectos históricos como Camisea, la Bambas y Bayovar .

En el balance final de este partido joven e inexperto en muchos aspectos, los peruanos deberán reconocer que el país creció, que nuestra democracia lenta pero sostenidamente empieza a generar mejores condiciones de vida y que tenemos gobernabilidad y desarrollo real, más allá de la utopía o la demagogia.